e.d.e.n.

Francisco Rodríguez

Image not found.

Capítulo 1

En el año 2139 el mundo ha sido llevado al epítome de la innovación, los edificios flotan sobre las ciudades, los automóviles ocupan la tierra y el aire, los continentes se conectan mediante rieles magnéticos donde se trasladan trenes que van a velocidades cercanas a la del sonido; toda la humanidad está unida y trabajan en conjunto para seguir progresando. Es 16 de diciembre y una pareja celebra el segundo cumpleaños de su hija, fue una celebración digna de recordar, llena de risas, alegría y fotografías, muchas de esas, para dejar testimonio en el tiempo de que ese día fue especial en su vida.

La noche no fue nada diferente al resto del maravilloso día de esa pequeña niña, sus padres la amaban y ellos querían que ese día quedara en su memoria. Esa niña quedó agotada de tan agitado y festivo día, sus padres la acuestan en su cama y juntos observan como ella se acomodaba en su cama mientras la cubrían con su manta, le besaban la frente y deseaban buenas noches. Ellos van a su cuarto a revisar las fotos del día y de entre cientos de ellas escogen una donde sale la familia junta y feliz, la imprimen en un marco digital donde se materializa y la cuelgan en su cuarto. Ambos se cambiaron y se durmieron viéndose los rostros, sonriéndose el uno al otro con un te amo saliendo de sus labios.

Fue un gran día en ese mundo perfecto, ese mundo que solo se desenvuelve en la mente de todos los que habitan en el E.D.E.N., la realidad de inmersión completa en la cual algunos selectos pueden vivir ya que, en el año 2139, la humanidad ha contaminado la Tierra a tal nivel que el aire tiene un nivel de toxicidad del 47%, los mares están muertos, los bosques se han reducido a parques de atracción de la rareza de su existencia y se han convertido en el santuario de las pocas especies animales existentes en el mundo. La humanidad se ha dividido en dos, la elite que puede vivir en E.D.E.N. y el resto que sobrevive en la cruda y salvaje realidad del mundo.

Ese 16 de diciembre, por cinco minutos, E.D.E.N. quedó fuera de línea, después de que volvió a entrar en funcionamiento algo sucedió, las personas que aún estaban conectadas cuando ocurrió el fallo despertaron de la inmersión. La madre despertó y se levantó tambaleante de la cápsula casi sin poder caminar o al menos intentar recordar como se hacía, su cabeza estaba llena de información que no compaginaba con su realidad, su casa era diferente, su aspecto también, y algo más era diferente, solo habían dos cápsulas en la sala. Ella a rastras va hasta la otra capsula y ve que su hija está adentro.

-Esto... algo está mal

Gradualmente va recuperando el control de su cuerpo y empieza a caminar apoyándose de las paredes mientras escudriñaba cada esquina de esa casa que para ella era desconocida y en su mente esa idea no se desvanecía, la de que ella no encajaba ahí y que su familia estaba incompleta. Todas sus preguntas obtienen una abrupta respuesta. En la sala de esa casa que para ella era desconocida estaba un altar, en memoria de su difunto esposo y en él se encontraban dos fotos, una de su esposo y la que se tomó apenas hace horas celebrando el segundo cumpleaños de su hija.

Sin creer lo que ven sus ojos se mueve lo más rápido que puede y va directo hacia la puerta y al abrirla una brisa fría llena de polvo le revienta en la cara, y ya con más control en sus piernas, corre hasta la calle principal, todo alrededor de ella estaba urbanizado, el cielo poseía un tinte rojizo, el olor del aire era semejante al de comida cercana a la putrefacción. Este golpe sensorial la hace vomitar y de rodillas en la calle alza su cara el cielo y tan alto como sus pulmones le permiten, grita.

- *¡¡¿Donde estás?!!*

Así como su grito retumba las frías edificaciones y hace eco en ellas, en el centro de la ciudad un anuncio se alumbra:

Te esperamos en el paraíso al que todos podemos ir

E.D.E.N.

E*SCENARIO*

D*IGITAL*

E*STIMULANTE*

N*EURONAL*